

GUIÓN PARA LA PROCESIÓN EN HONOR AL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

GUÍA 1: Sagrado Corazón de Jesús (tres veces)

En vos confío

GUÍA 2: Dulce Corazón de María

Sé la salvación del alma mía.

Cantamos...

GUÍA 1: Queridos hermanos estamos reunidos para participar de esta procesión en honor de nuestro Patrono, el Sagrado Corazón de Jesús. Queremos elevar nuestra oración a Jesús, el Señor, Mesías esperado, que nos liberó con su muerte y resurrección del pecado y la muerte eterna.

GUÍA 2: Nuestra peregrinación por las calles representa nuestro ardiente deseo de que el "SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS NOS UNA EN COMUNIDAD PARA QUE VIVAMOS CON UN SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA ALMA". Gozosos vivamos esta experiencia.

GUÍA 1: Con amor eterno nos amó Dios, por eso levantado sobre la tierra nos atrajo a su Corazón, compadeciéndose de nosotros.

GUÍA 2: Con el corazón lleno de gozo recibimos la imagen de nuestro Santo Patrono, el **Sagrado Corazón de Jesús.**

GUÍA 1: Desde la cruz redentora, el Señor nos dio el perdón, y para darnos su amor, todo a la vez, sin medida, abrió en su pecho una herida, y nos dio su Corazón.

GUÍA 2: Santa Cruz de Jesucristo, abierta como dos brazos: Rumbo de Dios y regazo en la senda del dolor, brazos tendidos de amor, sosteniendo nuestros pasos.

GUÍA 1: Sólo al chocar en las piedras, el río canta al Creador; del mismo modo el dolor, como piedra de mi río, saca del corazón mío el mejor canto de amor.

GUIA 2: Sagrado Corazón de Jesús, (Tres veces)

En vos confío.

Cantamos...

GUÍA 1: Iniciamos nuestro peregrinar siguiendo a nuestro Señor en comunidad, haciendo así realidad sus palabras escritas en el Evangelio de Juan (13, 35): "En esto todos reconocerán que ustedes son mis discípulos: en el amor que se tengan los unos a los otros".

GUÍA 2: Durante nueve días celebramos en comunidad la presencia y la protección del Corazón de Jesús bajo el lema: **"UN SOLO CORAZÓN Y UNA SOLA ALMA"**.

GUÍA 1: Escuchemos el libro de los Hechos de los Apóstoles en su capítulo 4, versículo 32 al 35:

"La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos. Los Apóstoles daban testimonio con mucho poder de la resurrección del Señor Jesús y gozaban de gran estima. Ninguno padecía necesidad, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían y ponían el dinero a disposición de los Apóstoles, para que se distribuyera a cada uno según sus necesidades".

GUÍA 2: Señor, nosotros también somos una multitud de creyentes que queremos tener un solo corazón y una sola alma. Aunque muchas veces fuimos signo de discordia y no de unidad, hoy nos comprometemos a vivir como los primeros cristianos.

GUÍA 1: Queremos dejar de considerar los bienes como propios y ponerlos al servicio de todos. Jesús, que en nuestra comunidad todo sea común entre nosotros: la amistad, la alegría, el amor.

GUÍA 2: Hoy, celebrando los doscientos años de la Arquidiócesis de Salta unidos en comunidad, damos testimonio de tu Resurrección, de tu presencia viva entre nosotros.

GUÍA 1: Señor, queremos pedirte que nos des un corazón semejante al tuyo para que en nuestra comunidad nadie padezca necesidades, para que todos compartamos gratuita y generosamente nuestros bienes, nuestro tiempo y toda nuestra persona.

GUÍA 2: Danos, Jesús, un corazón misericordioso, atento al sufrimiento de cada persona que está a nuestro lado.

GUÍA 1: Respondemos diciendo: **"Jesús, que tengamos un solo corazón y una sola alma"**

- ✓ En nuestra tarea diaria, en el estudio y el trabajo compartido...
- ✓ En el servicio a los más necesitados, pobres y enfermos...
- ✓ En la oración y en las celebraciones eucarísticas...
- ✓ En el anuncio del Evangelio a todos los hombres...
- ✓ En los momentos de alegría y en los momentos de dolor...

Cantamos:

EL AMOR ES PACIENTE

GUÍA 2: Nos dice la carta a los Efesios (5, 25-28. 6, 1.4): **"Maridos, amen a su esposa, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla. Él la purificó con el bautismo del agua y la palabra, porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada. Del mismo modo, los maridos deben amar a su mujer como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo.**

Hijos, obedezcan a sus padres en el Señor porque esto es lo justo. Padres, no irriten a sus hijos; al contrario, edúquenlos, corrigiéndolos y aconsejándolos, según el espíritu del Señor”.

GUÍA 1: Jesús, nuestras familias están sufriendo la desunión y la separación. En nuestras familias está faltando el amor. El amor entre los esposos, entre los padres y los hijos. Cada vez hay más familias deshechas, las separaciones conyugales son muchas.

GUÍA 2: Señor, te necesitamos. Necesitamos que nos enseñes a amar con **paciencia**. Que podamos aceptarnos como somos, con nuestras virtudes y nuestros defectos; y que también nos ayudemos mutuamente a ser día a día mejores personas.

GUÍA 1: Ayúdanos, Jesús, a construir una familia santa en la que reine el respeto, la comprensión, el perdón y, sobre todo, el amor.

GUÍA 2: Vos, nos mostraste tu familia divina para que nosotros tengamos un modelo. Que al contemplar el misterio de la Santísima Trinidad, busquemos incansablemente la unidad, porque sabemos que es posible lograrla. Así como el Amor es el lazo de unión entre las Personas divinas, que lo sea también en nuestras familias.

GUÍA 1: A cada intención respondemos: **¡Sagrado Corazón, haz que nos amemos pacientemente!**

- ✓ Porque en nuestra familia somos distintos y a veces no nos comprendemos. Oremos.
- ✓ Porque en nuestra familia hay divisiones y malentendidos. Oremos.
- ✓ Porque en nuestra familia falta el diálogo y la escucha mutua. Oremos.
- ✓ Porque en nuestra familia todavía reina el egoísmo. Oremos.
- ✓ Porque en nuestra familia queremos tener un solo corazón y una sola alma. Oremos.

Cantamos:

EL AMOR ES SERVICIAL

GUÍA 2: Nos dice la carta a los Romanos (12, 9-13): **“Amen con sinceridad. Tengan horror al mal y pasión por el bien. Ámense cordialmente con amor fraterno, estimando a los otros como más dignos. Con solicitud incansable y fervor de espíritu, sirvan al Señor. Alégrese en la esperanza, sean pacientes en la tribulación y perseverantes en la oración. Consideren como propias las necesidades de los santos y practiquen con generosidad la hospitalidad”**.

GUÍA 1: Jesús, tu palabra nos enseña que el amor es **servicial**. Vos mismo nos diste el ejemplo cuando, siendo el Señor y el Maestro, lavaste los pies a tus discípulos y nos diste el mandato de hacer lo mismo entre nosotros.

GUÍA 2: Amarnos con sinceridad, es hacerlo, no de palabras, sino con obras. Sólo cuando estimamos a los otros como más dignos, comprendemos que el amor es servicio.

GUÍA 1: Jesús, nuestro orgullo nos impide servir a nuestros hermanos. Muchas veces nos sentamos de brazos cruzados a esperar que los otros nos sirvan, que los otros hagan algo para el bien de la comunidad.

GUÍA 2: Nos olvidamos que como Vos, también nosotros hemos venido al mundo a servir y no a ser servidos (cf. Mt 20,27).

GUÍA 1: Seguí bendiciendo nuestras manos, Jesús, para que no se cansen de servir, de dar cariño, de entregar amor a todos nuestros hermanos.

GUÍA 2: A cada intención respondemos: **“Danos, Señor, un corazón como el tuyo”**

- ✓ Para que sirvamos incansablemente a nuestros hermanos. Oremos.
- ✓ Para que socorramos al que se encuentra afligido. Oremos.
- ✓ Para que acompañemos al que está solo y triste. Oremos.
- ✓ Para que no nos desatendamos de nuestro pueblo con hambre. Oremos.
- ✓ Para que en el servicio tengamos un solo corazón y una sola alma. Oremos.

GUÍA 1: Alabado sea Jesucristo (tres veces)

R: **Por siempre sea alabado**

Cantamos:

DIOS ES AMOR, Y EL QUE PERMANECE EN EL AMOR PERMANECE EN DIOS

GUÍA 2: Leemos en el evangelio de San Juan, capítulo 15, versículo 9: **“Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor”**.

GUÍA 1: Jesús, no sólo nos mostraste tu amor hacia nosotros muriendo en la cruz, sino también quedándote en la santa Eucaristía.

GUÍA 2: Cada vez que te recibimos en la Hostia consagrada recordamos cuán grande es tu amor por nosotros. Y al sabernos tan amados, no podemos hacer otra cosa que amar. Amar a todos, amar en todo momento.

GUÍA 1: En tu Pan de Vida, Señor, encontramos también fortaleza para servirte en nuestros hermanos. Encontramos sabiduría para enseñar tu Evangelio a todos los hombres. Encontramos tu Corazón para tener entre todos un solo corazón y una sola alma.

GUÍA 2: Tu presencia en la Eucaristía nos recuerdan y nos dan confianza en tus palabras: **“Y estaré siempre con ustedes hasta el fin del mundo”**. (Mt 28, 20)

GUÍA 1: Por eso le digamos al **Sagrado Corazón de Jesús**: "Queremos permanecer en tu amor"

- ✓ Cuando el dolor nos parte el alma ...
- ✓ Cuando la tristeza nos roba la alegría de vivir ...
- ✓ Cuando las cosas nos salen mal ...
- ✓ Cuando nos sentimos solos ...
- ✓ Cuando ya no damos más ...

Cantamos...

EL AMOR NO TIENE EN CUENTA EL MAL RECIBIDO

GUÍA 2: Dice la carta a los Romanos (13, 8.10): "**Que la única deuda con los demás sea la del amor mutuo: el que ama al prójimo ya cumplió toda la Ley. El amor no hace mal al prójimo. Por lo tanto, el amor es la plenitud de la Ley**".

GUÍA 1: En la convivencia, las cosas se nos hacen difíciles porque entre nosotros hay roces, malentendidos. El egoísmo nos lleva a herirnos entre nosotros porque no pensamos más que en nuestro propio bienestar.

GUÍA 2: Por eso, Señor, te pedimos que nos enseñes a amar de tal manera que no tengamos en cuenta el mal recibido. Que no dejemos anidar en nuestro corazón el rencor y el deseo de venganza.

GUÍA 1: Que la única deuda que tengamos en cuenta sea la del Amor mutuo para que podamos, a pesar de las dificultades, tener un solo corazón y una sola alma.

GUÍA 2: A cada invocación respondemos: **"Señor, enséñanos a perdonar"**

- ✓ Cuando un amigo nos falla...
- ✓ Cuando nos devuelven mal por un bien que hicimos...
- ✓ Cuando no nos comprenden y nos juzgan injustamente...
- ✓ Cuando recibimos indiferencia de nuestros hermanos...
- ✓ Cuando nos difaman y nos calumnian...
- ✓ Cuando dañan a nuestros seres queridos...

GUÍA 1: Alabado sea Jesucristo (tres veces)

Por siempre sea alabado

Cantamos:

EL AMOR TODO LO DISCULPA

GUÍA 2: Nos dice Jesús en el Evangelio de san Mateo en el capítulo 5, versículos 43 al 48: **"Ustedes han oído que se dijo: 'Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo'. Pero Yo les digo: Amen a sus enemigos, rueguen por sus perseguidores; así serán hijos del Padre que está en el Cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos. Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos? Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? Por lo tanto, sean perfectos como es perfecto el Padre que está en el cielo"**.

GUÍA 1: Jesús, Vos conocés nuestro corazón. Sabés que en él hay mezquindades, egoísmo, orgullo, rencores, vanidades. Tenemos el corazón estrecho y necesitamos que lo ensanches.

GUÍA 2: Señor, enséñanos a amar de tal modo que todo lo disculpemos para que no tengamos enemigos. Que nuestro corazón no albergue sólo a los que nos hacen el bien, a los que nos aman; sino que se abra también para aquellos que nos persiguen, aquellos que no nos tienen en cuenta, aquellos que buscan nuestra perdición.

GUÍA 1: Jesús, Vos nos llamás a ser perfectos, pero perfectos en el amor. Que demos todo el amor que podemos dar y a todos los hombres sin importar si nos hacen bien o mal.

GUÍA 2: Aunque parece difícil hacerlo, sabemos que no es imposible. Podemos amar a nuestros enemigos, podemos rogar por nuestros perseguidores porque tenemos tu Amor, porque nos mostraste tu Corazón. Sólo así podemos ser una comunidad perfecta unida en un solo corazón y una sola alma.

GUÍA 1: Juntos digamos: **“Corazón de Jesús, haznos perfectos en el amor”**

- ✓ Para que perdonemos a los que nos ofenden, te pedimos...
- ✓ Para que hagamos el bien a los que nos hacen daño, te pedimos...
- ✓ Para que abramos nuestro corazón a todos los hombres por ser nuestros hermanos, te pedimos...
- ✓ Para que en nuestras familias sepamos disculparnos todo, te pedimos...
- ✓ Para que, a pesar de nuestras diferencias, en nuestra comunidad tengamos un solo corazón y una sola alma, te pedimos...

Cantamos:

EL AMOR NO HACE ALARDE

GUÍA 1: Nos dice la segunda carta a los Corintios (9, 6-8): **“Sepan que el que siembra mezquinamente, tendrá una cosecha muy pobre; en cambio, el que siembra con generosidad, cosechará abundantemente. Que cada uno dé conforme a lo que ha resuelto en su corazón, no de mala gana o por la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría. Por otra parte, Dios tiene poder para colmarlos de todos sus dones, a fin de que siempre tengan lo que les hace falta, y aún les sobre para hacer toda clase de buenas obras”**.

GUÍA 2: Señor, todos los bienes que tenemos, los hemos recibido de tu mano generosa. Nada es nuestro, todo es tuyo. Vos nos lo diste todo para que hagamos el bien a nuestros hermanos; para que seamos generosos con ellos como Vos fuiste generoso con nosotros.

GUÍA 1: Pero, a veces, Señor, nos adueñamos de tus dones porque nuestro corazón es mezquino y no compartimos nada con nuestros hermanos.

GUÍA 2: Otras veces, Jesús, damos lo que tenemos pero esperamos recompensa o reconocimiento, esperamos que nos agradezcan por el bien que hicimos.

GUÍA 1: Pero tu Palabra nos enseña que el amor no hace alarde. Que el que ama, da sin esperar nada a cambio; que el que ama, lo hace muchas veces en el silencio porque no le importa ser reconocido, sino hacer el bien al hermano.

GUÍA 2: Nosotros queremos ser generosos, Señor, queremos amar a todos desinteresadamente. Tenemos mucho para dar porque Vos nos diste mucho. Danos, Jesús, un corazón solidario, para teniendo un solo corazón y una sola alma, a nadie le falte nada.

GUÍA 1: Respondemos: "Corazón de Jesús, enséñanos a amar desinteresadamente.

- ✓ Para que sembremos con abundancia, te pedimos...
- ✓ Para que a nadie le falte el alimento y el vestido, te pedimos...
- ✓ Para que tengamos un corazón generoso y solidario, te pedimos...
- ✓ Para que no esperemos recompensa o reconocimiento por practicar el bien, te pedimos...
- ✓ Para que a todos demos con alegría, te pedimos...

Cantamos...

EL AMOR TODO LO CREE, TODO LO ESPERA, TODO LO SOPORTA

GUÍA 2: Nos dice la primera carta a los Tesalonicenses (1, 2-3): **"Siempre damos gracias a Dios por todos ustedes, cuando los recordamos en nuestras oraciones, y sin cesar tenemos presente delante de Dios, nuestro Padre, cómo ustedes han manifestado su fe con obras, su amor con fatigas y su esperanza en nuestro Señor Jesucristo con una firme constancia"**.

GUÍA 1: Señor, nosotros queremos ser una comunidad orante, porque sabemos que es en la oración donde acrecentamos nuestra fe; es en la oración donde se aviva nuestra esperanza. Cuando oramos, nuestro corazón se llena de la caridad, y así podemos amarte en nuestros hermanos.

GUÍA 2: Jesús, enséñanos a amar porque el amor todo lo cree. Que en comunidad, manifestemos nuestra fe en obras. Que al creer en tu Palabra, hagamos el bien a nuestros hermanos según tu Voluntad.

GUÍA 1: Señor, enséñanos a amar porque el amor todo lo espera. Que nuestra esperanza esté siempre puesta en Vos, que seamos firmes esperando todo de Vos. Danos constancia en la oración para mantener encendida la llama de la esperanza.

GUÍA 2: Corazón de Jesús, nos cuesta amar, nos cuesta hacer el bien porque cuando se ama también se sufre. Por eso, te pedimos que nos llenes de tu Amor, para que podamos soportar todo lo que tengamos que padecer por hacer el bien, aún con fatigas. Vos nos enseñaste en tu Cruz, que el Amor es darse todo, entregarse completamente. Ayúdanos, Señor

GUÍA 1: A cada invocación respondemos: **"Ten misericordia de nosotros"**

- ✓ Corazón de Jesús, hijo eterno del Padre...
- ✓ Corazón de Jesús, templo santo de Dios...
- ✓ Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del cielo...
- ✓ Corazón de Jesús, horno ardiente de caridad...
- ✓ Corazón de Jesús, lleno de bondad y amor...

Cantamos:

NO HAY AMOR MÁS GRANDE QUE DAR LA VIDA POR LOS AMIGOS

GUÍA 2: Nos dice Jesús en el Evangelio según san Juan (15, 12-13): **“Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. No hay amor más grande que dar la vida por los amigos”**.

GUÍA 1: Corazón de Jesús, Vos nos enseñaste a amar amándonos hasta el extremo, hasta dar la Vida por nosotros. Tu amor no tiene medidas, es infinito, es eterno.

GUÍA 2: Tu Corazón nos mostraste para infundirnos confianza. Sólo podemos amar como Vos porque colmas nuestro pobre corazón con la abundancia de tu Amor.

GUÍA 1: Ahora comprendemos que **amar** es darlo todo y darse a sí mismo. Que al contemplar tu Corazón traspasado se conmueva nuestro corazón y empecemos a construir la civilización del amor para que todos tengamos un solo corazón y una sola alma.

GUÍA 2: A cada invocación respondemos: **“Ten misericordia de nosotros”**

- ✓ Corazón de Jesús, donde se encierra toda justicia y todo amor...
- ✓ Corazón de Jesús, Rey y centro de todos los corazones...
- ✓ Corazón de Jesús, en quien el Padre celestial se ha complacido plenamente...
- ✓ Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos nos enriquecemos...
- ✓ Corazón de Jesús, paciente y de gran misericordia...
- ✓ Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad...
- ✓ Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo...

Cantamos:

EL AMOR PERFECTO ELIMINA EL TEMOR

GUÍA 1: Nos dice la primera carta de san Juan (4, 18): ***“En el amor no hay lugar para el temor: al contrario, el amor perfecto elimina el temor, porque el temor supone un castigo y el que teme no ha llegado a la plenitud del amor”***.

GUÍA 2: Señor Jesús, gracias por tu Amor que nos da confianza, que nos alienta a seguir, que aleja de nosotros el temor.

GUÍA 1: Danos, Jesús, tanto amor que aunque no nos vaya como esperamos, sigamos confiando, que no nos desesperemos porque estamos sostenidos por tu amor.

GUÍA 2: Ya no queremos tener miedo, ya no queremos achicarnos ante los problemas diarios. Que el temor no se apodere de nosotros, Señor.

GUÍA 1: Vos nos has tendido tu mano para sostenernos, para que no nos hundamos en el mar de las preocupaciones y problemas. Y al igual que Pedro, hay dentro de nosotros una fuerza que nos lleva a suplicarle, a mostrarte nuestro corazón herido y decirte: “¡Señor, sálvame!”.

GUÍA 2: A cada invocación respondemos: ***¡Gracias, Señor, por tu compañía!***

- ✓ Porque tu amor de Padre, no quiso abandonarnos, sino que nos envió a JESÚS, para que por Él fuéramos rescatados. Oremos.
- ✓ Porque tu amor de Hermano, te hizo uno como nosotros, semejante en todo, menos en el pecado, para que nosotros fuéramos como Vos. Oremos.
- ✓ Porque tu Santo Espíritu quiso continuar la obra de la redención en la Iglesia. Oremos.

Cantamos:

GUÍA 1: Señor, ayúdanos a cumplir fielmente nuestros deberes. Participa de nuestras alegrías y angustias, de nuestras esperanzas y dudas, de nuestro trabajo y de nuestras recreaciones. Que la justicia, la fraternidad, el perdón y la misericordia estén presentes en nuestros hogares y en nuestras comunidades.

GUÍA 2: Sagrado Corazón tú prometiste poner paz en nuestras familias, por ello te pedimos que bendigas nuestras familias de Castañares, las del Barrio Universitario y las del Barrio Parque General Belgrano; derrama tú bendición sobre nuestros vecinos, parientes, amigos y enemigos.

GUÍA 1: Te pedimos, **Sagrado Corazón de Jesús**, que nos muestres tu misericordia al escuchar una vez más nuestras súplicas, respondemos: **“SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS”**

- ✓ Por la falta de una fe viva por parte de muchos que te amamos y servimos casi a la fuerza y arrastrándonos más que caminando, en la vida espiritual.
- ✓ Por la falta de conformidad con la voluntad de Dios, que hace que nos quejemos de la Divina Providencia, cuando las cosas no suceden según el propio gusto o capricho.
- ✓ Por la falta de devoción que manifestamos muchos cristianos en nuestras oraciones.
- ✓ Por la falta de paciencia y dominio propio de muchos cristianos, que no sabemos sufrir la menor contrariedad sin quejarnos o incomodarnos.
- ✓ Por la falta de ganas con la que hacemos las cosas de Dios mientras nos sobra fuerza y energía para las cosas de este mundo.

Cantamos:

GUÍA 2: Nos decía el Papa Juan Pablo II, en su carta *Mane Nobiscum, Domine*: "Cuando los discípulos de Emaús le pidieron que se quedara «con» ellos, Jesús contestó con un don mucho mayor. Mediante el sacramento de la **Eucaristía** encontró el modo de quedarse «en» ellos.

GUÍA 1: Recibir la **Eucaristía** es entrar en profunda comunión con Jesús. «Permanezcan en mí, y yo en ustedes» (*Jn 15,4*). Esta relación de íntima y recíproca «permanencia» nos permite anticipar en cierto modo el cielo en la tierra. ¿No es quizás éste el mayor anhelo del hombre? ¿No es esto lo que Dios se ha propuesto realizando en la historia su designio de salvación?

GUÍA 2: Él ha puesto en el corazón del hombre el «hambre» de su Palabra (cf. *Am 8,11*), un hambre que sólo se satisfará en la plena unión con Él. Se nos da la comunión eucarística para «saciarlos» de Dios en esta tierra, a la espera de la plena satisfacción en el cielo".

GUÍA 1: Por eso Jesús, al celebrar la santa Misa, la Eucaristía, te pedimos, Señor, que cada día nos acerquemos más a Tí, te conozcamos mejor; que cada día nos confiemos plenamente a tú corazón divino, que sean muchos los que por éste camino, el de tu Divino Corazón, encuentren la redención.

Cantamos...